conciencia también de cuál es el momento histórico que estamos viviendo, el giro reaccionario nos interpela para estar en el carril central de la vida de la gente.

–¿Ese frente amplio de izquierdas estaría abierto a EH Bildu?

–Los mismos portavoces de Bildu dicen que tienen otras prioridades electorales. Creo que cada una tiene su lugar. Somos proyectos muy distintos, aunque podamos tener algunos elementos programáticos comunes, pero creo que ya desde EH Bildu se ha dejado muy claro con quién pactarían y qué agenda ponen por delante. Y en este caso han puesto por delante la agenda nacional y su alianza con el PNV. Nosotras no tenemos esa prioridad, nuestra agenda prioritaria es la agenda progresista, con lo cual creo que EH Bildu tiene su electorado, tiene su programa, les va bien... Tenemos electorados distintos y tenemos, lo más importante, proyectos de país distintos.

–¿Cree que Yolanda Díaz debe participar en el proyecto?

–Yolanda es un activo y como ministra de Trabajo lo ha demostrado en todas las peleas que ha dado. Ella será la que tome una decisión. Jamás me atrevería a opinar de eso, ni de Yolanda ni de ninguna otra compañera.

–¿Qué piensa de la oferta de Gabriel Rufián? ¿Le ve viabilidad?

–Bienvenido el debate sobre el futuro de las izquierdas, y si viene con personas con carisma como él, pues mucho mejor.

–¿Aguantará el Gobierno de coalición de Pedro Sánchez hasta 2027?

–Confío en que sí.

El acto de Vox

–La suspensión de la actividad académica en EHU hoy por un acto de Vox en el campus de Vitoria ha abierto una fuerte polémica. ¿Está bien tomada la decisión del Rectorado?

–Puedo entender la decisión del Rectorado por responsabilidad pero creo que el debate merece una pensada entre todos, también del Parlamento Vasco. ¿Qué hacer ante este tipo de provocaciones de los fascistas? ¿Ponemos paños calientes y soluciones a corto plazo? Debemos reflexionar.

– El relato extremista se está haciendo fuerte entre los hombres menores de 30 años. ¿Qué reflexión le merece?

–Yo lo que veo es a una juventud movilizada por el derecho a la vivienda, por la crisis climática, por el feminismo, contra el racismo. Y la admiro. Pero sí debemos pensar en el malestar de esa generación a la que se le niega el futuro. La ultraderecha lo ha captado al momento y ofrece soluciones sencillas a problemas complejos. Hay que ver lo que tenemos enfrente, que es que el señor Abascal sea vicepresidente del Gobierno y ver a una derecha y a una ultraderecha que se han echado al monte en el fondo y en la forma, y a falta de un proyecto de país solo les queda hacer matonismo puro.



Las familias de Buesa y Díez les recordaron 26 años después de su asesinato. I. AIZPURU

Unánime ofrenda de rosas rojas a Buesa y su escolta

Reconocimiento. Todos los partidos participaron en el homenaje en Vitoria

ELENA JIMÉNEZ

Cuando se cumplen 26 años del asesinato a manos de ETA del exdirigente socialista Fernando Buesa y su escolta, Jorge Díez, familiares, ertzainas y una nutrida representación de todos los partidos políticos, incluida EH Bildu, participaron ayer en la tradicional ofrenda floral en el monolito en su memoria instalado en el lugar donde estalló la bomba. El tiempo transcurrido no ha borrado el dolor de sus compañeros y seres queridos, que les recordaron en los Jardines de la Libertad con emoción, un minuto de silencio, y con el sencillo gesto de colocar rosas rojas sobre la escultura que les homenajea.

Sara Buesa, la hija del histórico dirigente del PSE, recordó el sábado que este año los responsables del crimen han salido de prisión en tercer grado y en libertad condicional. «Lo más significativo para mí es si hacen una lectura crítica de su militancia en ETA, si se cuestionan que arrebataron vidas y sienten el inmenso daño que nos causaron», subrayó, tras señalar que para ella fue «importante» que fueran juzgados y hayan cumplido sus penas. Aunque también dijo sentir «la necesidad del abrazo social en nuestra tierra» porque «los ecos de épica y legitimación que todavía persisten nos siguen doliendo».

Pues bien, Eneko Andueza, secretario general del PSE, que encabezó la delegación socialista junto a los consejeros Mikel Torres, María Jesús San José y Javier Hurtado, reclamó a los terroristas «y a los que prestaron su apoyo» una «lectura crítica de todo lo que supuso el terrorismo». Al mismo tiempo, resaltó «la firmeza» del exvicelehendakari socialista asesinado «a la hora de denunciar el proyecto totalitario de ese mundo», una reivindicación «que no consiguieron callar». También tuvo un recuerdo para Josu Leonet y José Ángel Santos, los trabajadores de la empresa Elektra asesinados hace ayer 25 años, y para el entonces concejal socialista de Ordizia, Iñaki Dubreuil, herido en el atentado.

La ofrenda se desarrolló en tono solemne con la presencia de los representantes de EH Bildu. Hace un año que la madre de Jorge Díez, el ertzaina que ejercía de escolta de Buesa, reprochó a los miembros de la coalición abertzale –la portavoz en el Consistorio vitoriano Rocío Vitero y el parlamentario Pello Otxandiano–, su presencia. Entonces éstos acabaron por abandonar la concentración. Esta vez los soberanistas que acudieron –el coordinador de EH Bildu en Álava, Ibon San Saturnino; Nerea Martínez, vicepresidenta segunda de las Juntas Generales de Álava y Aitziber Salazar, concejala de la capital alavesa–, se colocaron en un segundo plano y la ceremonia transcurrió en un ambiente de normalidad.

Los representantes de EH Bildu participaron en el acto en un segundo plano

Las familias de Buesa y Díez encabezaron el homenaje 26 años después del asesinato

La viuda de Fernando Buesa, Natividad Rodríguez, y José Antonio Díez, el padre del escolta asesinado, fueron los primeros en colocar las flores en el monolito al son del tema 'Ausencia', del cantante Imanol Larzabal. Después depositaron las rosas el resto de familiares y representantes institucionales y de la cúpula de la Ertzaintza. Acudieron también la presidenta del Parlamento Vasco, Bakartxo Tejeria; la vicelehendakari primera, Ibone Bengoetxea; el líder del Partido Popular alavés, Iñaki Oyarzabal; la concejala de Elkarrekin Podemos Garbiñe Ruiz; y la parlamentaria de Vox, Amaia Martínez, así como el recién nombrado Ararteko, Mikel Mancisidor.

En un acto celebrado por la Fundación Buesa el pasado sábado, su vicepresidenta, e hija del socialista asesinado, participó en un diálogo con Alejandro Ruiz-Huerta, superviviente del atentado contra los abogados de Atocha en 1977, centrado en el contenido de su último libro titulado 'Violencia, compasión, memoria'.

La hija de Buesa aseguró en la charla que el recuerdo del asesinato permanece nítido. «Hay momentos de silencio y oscuridad en el que la ausencia se hace notar», reconoció. También alertó del auge del extremismo y de los planteamientos antidemocráticos entre los jóvenes, que en este momento, según señaló, son más fuertes que hace una década, en línea con la radicalización ideológica que se vive en el mundo.